

La garganta: un tesoro que cuidar

El doctor Carlos Barajas del Rosal
es otorrinolaringólogo del
Hospital USP San Camilo de Madrid



Una de las causas más frecuentes del dolor de garganta durante el invierno es la faringitis o inflamación de la faringe (parte posterior de la garganta, entre las amígdalas y la laringe) que cursa de manera dolorosa, y cuya causa más frecuente en invierno suele ser una infección vírica o bacteriana, aunque también puede ser de tipo alérgico o por reflujo gastroesofágico. "Existe una mayor prevalencia de faringitis, tanto viral como bacteriana, en invierno, aunque también en primavera, por el frío y los cambios de temperatura, produciéndose una disminución de nuestras defensas", explica el doctor Carlos Barajas del Rosal, otorrinolaringólogo del Hospital USP San Camilo de Madrid. "El dolor de garganta por virus tiene más prevalencia que la faringitis bacteriana y es más común durante el invierno, ya que durante los meses fríos las personas permanecen más tiempo en habi-

taciones poco ventiladas. Según este experto, los síntomas más comunes de la faringitis son el dolor de garganta al tragar, que puede llegar a ser continuo, y el picor, que puede producir tos y, si se extiende hace laringe, disfonía. El tratamiento de la faringitis depende de la causa o etología, pero, en líneas generales, las víricas se combaten con tratamiento sintomático; las bacterianas, con antibióticos; las alérgicas, con tratamiento antialérgico y desensibilización; y el reflujo gastroesofágico, con fármacos protectores del estómago, que en estos casos se transforman en protectores faríngeos. Por su parte, detalla el especialista, el diagnóstico pasa por una faringoscopia o examen de la cavidad de la faringe con un faringoscopio de luz blanca y depresor de lengua y una laringoscopia para poder ver bien la parte inferior de la faringe.